

A) VERSIÓN EN CASTELLANO

Entrevista radiofónica a Antonio Jimeno, presidente del sindicato de profesores AMES, por parte del periodista Carlos Losada de la cadena COPE, el miércoles 17 de noviembre de 2021.

Carlos Losada. Hablamos ahora sobre los cambios para facilitar los aprobados que aporta la reforma de la ley de educación, unos cambios que yo creo que van a la baja en cuanto a la calidad y también a la exigencia, que pensamos que deben ser elementos vitales para los jóvenes, de cara a este presente y también a este futuro. Como ya hemos escuchado lo que se piensa en la calle sobre estos cambios en el mundo de la educación, queremos hablar con una persona que conoce muy bien dichos cambios, que es el señor Antonio Jimeno, que es el presidente del sindicato AMES, que significa “Acción para la Mejora de la Enseñanza Secundaria”. ¡Buenas tardes!

Antonio Jimeno. ¡Buenas tardes!

Carlos Losada. A ver, sobre esos cambios que conocimos ayer, que aprobó el Consejo de Ministros, la ministra de educación, la señora Pilar Alegria, quitó mucha importancia a lo que se dice siempre sobre que se penaliza el esfuerzo, que desaparece el esfuerzo, y también el mérito a la hora de valorar el trabajo de los estudiantes. ¿Es esto así? La ministra restó importancia a esto que le he comentado, ¿Cómo lo valora usted?

Antonio Jimeno. Es un decreto muy importante, es decir el decreto más importante de cualquier ley de educación es el decreto de los criterios de evaluación, porque si son muy laxos, se puede incumplir completamente lo que diga la letra de la ley, sin que el Ministerio pueda hacer nada, porque si estos criterios son muy flojos, muy bajos, si no existe ninguna exigencia, pues todo el mundo obtendrá todas las titulaciones establecidas, la de ESO y la de Bachillerato y, por lo tanto, no se podrá actuar diciendo: ¡Hombre! Hay alumnos que no han adquirido estos conocimientos, pero como el criterio de evaluación dice que se los puede aprobar, porque se confía en que el centro lo hará bien, el Ministerio ya no puede intervenir porque ha delegado esto en el centro.

A veces la gente no lo entiende, pero un centro, sea público o privado, por mucho que lo intente hacer bien, no puede hacerlo, porque si un centro dijera: “No, no, yo haré lo que piense el profesorado, se hará lo que el profesorado diga, es decir se respetará al profesorado, si ese centro comienza a tener muchos suspensos y hay muchos alumnos que tienen que repetir curso, las

familias se los llevarán a otro centro, que hay al lado, en el que no ponen tantas dificultades para aprobar.

Carlos Losada. O sea, que todos estos cambios van orientados un poco, tanto que podríamos decir que los objetivos podrían ser atacar, por un lado, el fracaso escolar y la repetición de curso, que son muy importantes. A nivel europeo estamos en la cola. Con todos estos cambios, ¿usted piensa que se intenta maquillar algo estas cifras que son muy elevadas? Algunos hablan de que son un 30% de repetidores en la ESO y un fracaso escolar del 16%.

Antonio Jimeno. Pues sí, usted lo ha dicho muy bien, es exactamente eso. Existe un tercer factor. Usted ha dicho los dos más importantes. A ver, con estos dos criterios se acabará con el fracaso escolar, o sea, la gente verá que hemos alcanzado el éxito académico, lo que puede favorecer que haya muchos votantes a favor, porque es un sistema educativo en el que todo el mundo aprueba, prácticamente no se suspende a nadie. Esto para las familias que no piensen dos veces el tema, podrá parecerles un tema atractivo porque, mira, ya el "niño" no tendrá problemas, está asegurado que obtendrá el título de la ESO y, quizás, también el del Bachillerato. Y, además, (el Gobierno) también quedará muy bien ante la Unión Europea, porque puede decir: "Bueno, nosotros teníamos mucho abandono escolar y también mucho fracaso escolar y ahora, miren ustedes, somos el país mejor". El otro tema tampoco es menor, el de ahorrarse dinero, porque cada alumno que repite un curso es un curso más que paga el Estado a esta familia. Entonces, lo mejor es aprobar al alumno aunque no haya aprendido lo que debería haber aprendido y, así, tirar hacia adelante.

Hay otro tercer aspecto, y es que con esta rebaja de control por parte del Ministerio, también se contenta a los partidos nacionalistas, porque los partidos nacionalistas no quieren que el Ministerio mire lo que se hace en esas Comunidades Autónomas, y así ellos pueden hacer todas las cosas que consideran que debe hacer con sus alumnos, sin ningún control externo.

Carlos Losada. Claro. Un poquito más, señor Jimeno, lo que veo es engañar a padres y estudiantes, con eso de decir: "Bueno, aprobemos, que no haya suspensos". Se está engañando en general a todos, a los padres y también a los alumnos. En este sentido, ¿los padres también deberíamos ser más exigentes en este aspecto?

Antonio Jimeno. Sí, yo pienso, que los padres deberían reflexionar y decir: "Estamos perjudicando a nuestros hijos facilitándoles tanto la vida". Porque al

final pierden los únicos años que tienen para formarse, porque la infancia y la adolescencia sólo se tienen una vez en la vida. Si no aprovechan esta etapa, en la que la sociedad te paga todos los estudios y tú no la aprovechas, después llegas a ser una persona de 19 o 20 años sin la preparación que deberías haber adquirido, y eso te dificulta mucho encontrar un trabajo, porque al final la gente buscará a otras personas y, si hace falta, pues que vengan de fuera. Es una lástima que a esta juventud se la esté entreteniéndolo en un falso mundo feliz que es un engaño.

Carlos Losada. Otro aspecto que yo no sé qué valoración hará usted, pero que es bastante cuestionable, que es que terminan las recuperaciones, tanto de junio como de septiembre. ¿No eran un instrumento necesario estas recuperaciones?

Antonio Jimeno. Sí, lo son y, sobre todo, porque debemos recordar que nos dirigimos a personas muy pequeñas, que o son niños o adolescentes jóvenes, que pueden tener un año que, por el motivo que sea, no tienen ganas de estudiar y no estudian, y si después miran y dicen: "Pues, mira, este verano yo tendré que hacer estos trabajos o preparar estos exámenes", pues esto es muy educativo, porque relaciona lo que haces con las consecuencias. Si eso lo quitas, ya no te permite educar en la cultura del esfuerzo, porque el alumno dice: "Bien, escuche, yo me pasaré el verano igual de bien y titularé igual de bien que los que han estado estudiando tanto".

También existe otro tema, también importante, que es el de un alumno de unos 14 años, al que le cuesta mucho más que a otros aprobar las asignaturas. Lo que el sistema, el país, debe hacer es ofrecerle otro camino de éxito.

Hay otros muchos países en Europa que, a partir de los 14 años, se dice: "Pues este alumno será brillante si va por aquí, el otro será brillante si va por allá". Y eso, que es caro, que es más caro que tenerlos a todos juntos, permite adaptar la enseñanza a los alumnos, no cómo se está haciendo aquí, que es poner a todo el mundo en la misma aula, aunque unos y otros son muy distintos.

Carlos Losada. ¡Claro! ¡En fin! Señor Jimeno debemos ir terminando. Una última cuestión, el título tanto de Bachillerato como de ESO pasan ahora a depender, a través de la evaluación final, del equipo de profesores, al igual que el tema de los suspensos, el tema de saber si un alumno pasa o no pasa de curso. ¿Eso también es una carga excesiva hacia los profesores y un agravamiento hacia los alumnos?

Antonio Jimeno. Sí, es muy incómodo estar en una evaluación y ver cómo, por las presiones (de la normativa), hay que aprobar a alumnos que no se han esforzado lo suficiente. Por eso la única solución que existe es una evaluación externa de Estado. Esta medida es la que permite ver qué profesor ha trabajado, qué profesor ha preparado bien a sus alumnos, y así dejar patente cuál es un gran profesional y qué profesor no lo ha hecho, que quede delante de sus compañeros como esa persona que no ha trabajado lo suficiente. Esto es muy importante, porque el profesor necesita recibir públicamente ese reconocimiento social.

Aunque sea algo incómodo que te digan que después, a tus alumnos les harán una prueba el Estado, ésta es la herramienta que necesitamos para estimular al profesorado para hacerlo cada vez mejor. Si no se hace así, si esto se deja en manos de los profesores de los centros, pues cada uno puede decir: "Pues en mi clase no hay ningún problema, todo el mundo saca un 8 o un 9" y todos sabemos que esto es falso. Esta mentira ahora se está arraigando en el sistema. Es un sistema que, a diferencia del sistema sanitario, en el que sí se ve si existe un doctor que es bueno o que es malo, porque tiene problemas, porque los pacientes se quejan, no se curan, etc., en cambio en la educación el propio profesor es el que se evalúa a sí mismo y puede hacerlo falsamente aprobando a todo el mundo.

Carlos Losada. Señor Antonio Jimeno, no tenemos tiempo para más, sino para agradecerle que haya estado estos 10 minutos con nosotros, aquí con la cadena COPE para Cataluña y Andorra, para hablar de estas reformas, que se han puesto en marcha en el modelo educativo y que, yo, no lo sé, pero creo que van hacia el camino de nivelar todo hacia abajo. Señor Jimeno, gracias y muy buenas tardes.

B) VERSIÓ EN CATALÀ

Entrevista radiofònica a Antonio Jimeno, president del sindicat de professors AMES, per part del periodista Carlos Losada de la cadena COPE, el dimecres 17 de novembre de 2021.

Carlos Losada. Parlem ara sobre els canvis per tal de facilitar els aprovats que aporta la reforma de la llei d'educació, uns canvis que jo crec que van a la baixa en quant a la qualitat i també a l'exigència, que pensem, tots plegats, que han de ser elements vitals per als joves, de cara aquest present i també aquest futur. Com ja hem escoltat el que pensa el carrer d'aquests canvis del món de l'educació, volem parlar ara amb una persona que coneix molt bé aquests

canvis, que és el senyor Antonio Jimeno, que és el president del sindicat AMES, que és el Sindicat Acció per a la Millora de l'Ensenyament Secundari. Bona tarda!

Antonio Jimeno. Bona tarda!

Carlos Losada. Avia'm, d'aquests canvis que és vam conèixer ahir, que va aprovar el Consell de Ministres, la ministra d'educació, la senyora Pilar Alegria, va treure molta importància d'allò que es diu sempre, que es penalitza l'esforç, que desapareix l'esforç, i també el mèrit a l'hora de valorar la feina dels estudiants. És així això? La ministra va treure importància a això que li he comentat, com ho valora vostè?

Antonio Jimeno. És un decret molt important, és a dir, el decret més important de qualsevol llei d'educació és el decret dels criteris d'avaluació, perquè si són molt laxos, es pot incomplir completament el que digui la lletra de la llei, sense que el Ministeri pugui fer res, perquè si aquests criteris són molt fluixos, molt baixos, si no hi ha cap exigència, doncs tothom obtindrà totes les titulacions establertes, la d'ESO i la de Batxillerat, i, per tant, no es podrà actuar dient: Home! Hi ha alumnes que no han adquirit aquests coneixements, però com el criteri d'avaluació diu que se'ls pot aprovar, perquè es confia en els centres, que en cada centre ja es farà bé, el Ministeri ja no pot intervenir perquè ha delegat això en el centre.

A vegades la gent no ho entén, però un centre, sigui públic o privat, per molt que ho intenti fer bé, no ho pot fer, perquè si un centre digués: "No, no, jo faré el que pensi el professorat, es farà el que el professorat digui, és a dir es respectarà al professorat, si aquest centre comença a tenir molts suspensos, hi ha molts alumnes que tenen que repetir curs, les famílies se'ls emportaran a un altre centre, que hi ha al costat, en el que no posin tantes dificultats per aprovar.

Carlos Losada. O sigui, que tots aquest canvis van orientats una mica, tant que podríem dir que els objectius podrien ser atacar d'una banda el fracàs escolar i també la repetició de curs, que són molt importants. A nivell europeu estem a la cua. Amb tots aquest canvis, vostè pensa que s'intenta maquillar una mica aquestes xifres, que són molt elevades? Alguns parlen que són un 30% de repetidors a l'ESO i d'un fracàs escolar del 16%.

Antonio Jimeno. Doncs sí, vostè ho ha dit molt bé, és exactament això. Hi ha un tercer factor. Vostè ha dit els dos més importants. A veure, amb aquests dos criteris s'acabarà amb el fracàs escolar, o sigui, la gent veurà que hem arribat a l'èxit acadèmic, la qual cosa pot afavorir que hi hagin molts votants a favor, perquè és un sistema educatiu en el que tothom aprova, pràcticament no suspèn ningú. Això per a les famílies que no pensin dues vegades el tema, els podrà semblar atractiu perquè, mira, ja el "nano" no tindrà problemes, està assegurat que obtindrà el títol de l'ESO i, potser, també el del Batxillerat. I a més (el Govern) també queda molt bé davant de la Unió Europea, perquè pot dir: "Bé, nosaltres teníem molt abandonament escolar i també molt fracàs escolar i ara, mirin vostès, som el país millor". L'altre tema tampoc és menor, el d'estalviar-se diners, perquè cada alumne que repeteix un curs, és un curs més que paga l'Estat a aquesta família. A les hores, el millor és aprovar-lo, encara que no hagi après el que hauria d'haver après i, així, tirar cap a endavant.

Hi ha un altre tercer aspecte, i és que amb aquesta rebaixa de control per part del Ministeri, també es contenta als partits nacionalistes, perquè els partits nacionalistes no volen que el Ministeri miri el que es fa en aquelles Comunitats Autònomes, amb la qual cosa ells poden fer totes les coses que considerin que s'han de fer amb els seus alumnes, sense cap control extern.

Carlos Losada. Clar. Una miqueta més, senyor Jimeno, el que veig és enganyar a pares i estudiants, amb això de dir: "Bé, aprovem, que no hi hagi suspensos". S'està enganyant en general a tothom, als pares i també als alumnes. En aquest sentit els pares també hauríem de ser més exigents en aquest aspecte?

Antonio Jimeno. Sí, jo penso que els pares haurien de reflexionar i dir: "Estem perjudicant als nostres fills facilitant-los tant la vida". Perquè al final perden els únics anys que tenen per a formar-se, perquè la infantessa i l'adolescència només es tenen una vegada a la vida. Si no aprofiten aquesta etapa, en la qual la societat paga tots els estudis i tu no l'aprofites, després arribes a ser una persona de 19 o 20 anys sense la preparació que hauries d'haver adquirit, i això et dificulta molt trobar una feina, perquè al final la gent buscarà unes altres persones i, si fa falta, doncs que vinguin de fora. És una llàstima que a aquesta joventut se la estigui entretenint en un fals món feliç que és un engany.

Carlos Losada. Un altre aspecte que jo no sé quina valoració farà vostè, però que és bastant qüestionable, que és que s'acaben les recuperacions, tant de

juny com de setembre. No eren un instrument necessari aquestes recuperacions?

Antonio Jimeno. Sí, ho son i, sobre tot, perquè hem de recordar que ens dirigim a persones molt petites, que o són nens o són adolescents joves, que poden tenir un any que, pel motiu que sigui, no tenen ganes d'estudiar i no estudien, i si després miren i diuen: "Doncs, mira, aquest estiu jo tindrè que fer aquestes feines o preparar aquests exàmens", doncs això és molt educatiu, perquè relaciona el que fas amb les conseqüències. Si això ho treus, doncs clar, ja no et permet educar en la cultura de l'esforç, perquè l'alumne diu: "Bé, jo em passaré l'estiu igual de bé i titularé igual de bé que el que ha estat estudiant tant".

També hi ha un altre tema, també important, que és el d'un alumne d'uns 14 anys, al qual li costa molt més que a altres (alumnes) aprovar les assignatures. El que el sistema, el país, ha de fer és oferir-li un altre camí d'èxit.

Hi ha molts altres països a Europa que, a partir dels 14 anys, es diu: "Doncs aquest alumne serà brillant si va per aquí, l'altre serà brillant si va per allà". I això que és car, que és més car que tenir-los a tots junts, permet adaptar l'ensenyament als alumnes, no com s'està fent aquí, que és posar a tothom a la mateixa aula, encara que uns i els altres són molt diferents.

Carlos Losada. Clar! En fi! Senyor Jimeno hem d'anar acabant. Una última qüestió, el títol tant de Batxillerat com d'ESO ara passen a dependre, a través de l'avaluació final, de l'equip de professors, al igual que el tema dels suspensos, és a dir el tema de saber si un alumne passa o no passa de curs. Això també és una càrrega excessiva cap als professors i un agreujament cap als alumnes?

Antonio Jimeno. Sí, és molt incòmode estar a una avaluació i veure com, per les pressions (de la normativa), es té que aprovar alumnes que no s'han esforçat prou. Per això l'única solució que hi ha és una avaluació d'Estat externa. Aquesta és la que permet veure quin professor ha treballat, quin professor ha preparat bé els seus alumnes, i que així quedi patent quin és un gran professional i quin professor no ho ha fet, que davant dels seus companys quedi com aquella persona que no ha treballat prou. Això és molt important, perquè el professor necessita rebre públicament aquest reconeixement social.

És a dir, encara que sigui una mica incòmode que et diguin que, després, als teus alumnes els farà una prova l'Estat, aquesta és l'eina que necessitem per a estimular al professorat per a fer-ho cada vegada millor. Si no es fa, si això es deixa en mans dels professors dels centres, doncs cadascun podria dir "Doncs a la meua classe no hi ha cap problema, tothom treu un 8 o un 9" i tots sabem que això és fals. Aquesta mentida ara s'està arrelant en el sistema. És un sistema que, a diferència del sistema sanitari, en el que sí que es veu si hi ha un doctor que és bo o que és dolent, perquè té problemes, perquè els pacients es queixen, no es curen, etc., en canvi en l'educació el propi professor és el que s'avalua a sí mateix i ho pot fer falsament aprovant a tothom.

Carlos Losada. Sr. Antonio Jimeno, no tenim temps per més sinó per agrair-li que hagi estat aquests 10 minuts amb nosaltres, aquí amb la cadena COPE per a Catalunya i Andorra, per parlar d'aquestes reformes, que s'han posat en marxa en el model educatiu i que jo, no ho sé, però penso que van cap el camí d'anivellar tot cap a baix. Senyor Jimeno, gràcies i molt bona tarda.